



## PSICOLOGÍA Y EDUCACIÓN EN LA ESPAÑA DE LA II REPÚBLICA: UN ESTUDIO A TRAVÉS DEL *DICCIONARIO DE PEDAGOGÍA LABOR* (1936)<sup>1</sup>

ALEJANDRA FERRÁNDIZ - JOSÉ C. LOREDO - ENRIQUE LAFUENTE (\*)

**RESUMEN.** En este trabajo pretendemos bosquejar una imagen de la presencia de la psicología en las tendencias pedagógicas de la II República española. Para ello, hemos elegido, como obra representativa de éstas, el *Diccionario de Pedagogía* publicado en Barcelona por Labor el año 1936, en dos volúmenes. Esta obra supuso un gran esfuerzo de documentación y puesta al día de las aportaciones científicas relacionadas con la educación durante el primer tercio del siglo. Analizamos la procedencia geográfica de los autores, la presencia de la psicología y sus diferentes áreas dentro de las restantes disciplinas presentes en la obra, las proporciones de citas que reciben los psicólogos tratados en ella y las principales corrientes teóricas que confluyen en sus páginas. De todo ello concluimos que los pedagogos de la época se hallaban directamente preocupados por la psicología científica como fundamento riguroso de sus prácticas educativas.

**ABSTRACT.** Our objective in this work is to sketch an image of psychology in the pedagogical trends of the II Spanish Republic. For this purpose, we have selected the *Dictionary of Pedagogy*, published by Labor in Barcelona, in 1936, as a representative work of those trends. This work involved a great effort in the information and updating of scientific contributions related to education during the first third of the century. We analyze the geographical origin of the authors, the presence of psychology and its different areas in the rest of disciplines present in the work, the proportion of quotations from psychologists dealt with in the dictionary, and the main theoretical trends that come together in its pages. From all that, we conclude that pedagogists of the time were directly concerned about scientific psychology as a rigorous foundation of their educational practice.

### LA II REPÚBLICA ANTE LA EDUCACIÓN

Aunque las estadísticas existentes no son absolutamente fiables, el porcentaje de analfabetismo a principios de 1931 puede cifrarse entre un 30% y un 40%, y casi la mitad de la población infantil carecía por

entonces de escolaridad efectiva (Tammes, 1973). Estos y otros indicadores que podrían traerse a colación ponen de relieve la magnitud del problema educativo en España cuando adviene la II República. Con la instauración del nuevo régimen, se hacen cargo de la gestión gubernamental

(\*) Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED).

(1) Este trabajo se enmarca en el Proyecto de Investigación PB98-0767 dirigido por Helio Carpintero Capell y titulado «La psicología aplicada en España. Líneas principales en su génesis y desarrollo (1900-1930)», del *Programa Sectorial de Promoción General del Conocimiento* (MEC).

los hombres de la «Inteligencia», el grupo de intelectuales que se había constituido a partir de la crisis nacional de 1898 en torno a la Institución Libre de Enseñanza y la tribuna del Ateneo de Madrid (Villacorta Baños, 1985). Tiene lugar entonces un intenso debate sobre los problemas estructurales del país, entre ellos la enseñanza (Pérez Galán, 1975).

Al formarse el primer gobierno provisional republicano, el Ministerio de Instrucción Pública recayó en Marcelino Domingo, líder radical-socialista y maestro nacional, que emprendió la tarea de reformar la educación española. Su idealismo se completó con la aportación de Domingo Barnés, subsecretario, militante de Izquierda Republicana e iniciador en España de la Paidología (Carda y Carpintero, 1993). Por su parte, Rodolfo Llopis, director general de Primera Enseñanza, militante socialista y profesor de Escuela Normal, puso todo su empeño en desarrollar una labor espectacularmente rápida. De hecho, durante el periodo cubierto por los dos gobiernos Azaña, se contruyeron más escuelas que las puestas en marcha por la monarquía en casi un tercio de siglo, y el número de institutos se duplicó. Y, lo que es más importante, la calidad de la enseñanza ascendió a niveles hasta entonces desconocidos (Molero Pintado, 1991).

Otras iniciativas de extender la cultura a los núcleos de población más atrasados se tradujeron en la distribución por toda la nación de 5.000 bibliotecas ambulantes. Pero fue, sin duda, con las *misiones pedagógicas* como la joven República mostró sus mejores intenciones de ir transformando lo más rápidamente posible el tejido de ignorancia y oscurantismo que hasta entonces había cubierto el país (Otero Urtaza, 1987).

La República creó también una serie de instituciones destinadas a impulsar el desarrollo de la investigación científica y la cultura (Jiménez-Landi, 1996). Nacieron así, por citar algunos hitos, el Instituto de

Investigaciones Científicas, la Escuela de Estudios Árabes (como un anexo a la Universidad de Granada), el Instituto para la Investigación y Publicación de las Fuentes de la Historia Medieval de España, la Universidad Internacional de Verano de Santander, la Escuela de Educación Física y la Universidad Popular de la FUE. Además, se revitalizó el Museo Pedagógico y se creó en 1932 la Sección de Pedagogía de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Madrid. Como síntesis, puede afirmarse que durante el gobierno provisional y el primer bienio (más tarde todo se complicó por cuestiones que no vienen al caso), la República planteó un ambicioso programa de reforma y mejora de la enseñanza, que supo llevar a la práctica en muy buena parte.

No sería justo, sin embargo, atribuir tal resurgimiento de la cultura y las ciencias hispanas exclusivamente a la acción de la República, cuando había precedentes tan importantes de la época anterior como la Institución Libre de Enseñanza (ILE), obra de Giner de los Ríos, y la Junta de Ampliación de Estudios (JAE), liderada por Cajal y Castillejo. Pero, ciertamente, durante la República esos dos elementos nutrientes comenzaron a fertilizar con máximo vigor.

Por lo que respecta a la ILE, hay que decir que sus ideales e intereses inspiraron y gestaron todo el movimiento cultural posterior. Varios de los hombres de la Generación del 98 están tan próximos a la Institución que, poco a poco, las nuevas generaciones heredadas de aquella se fueron abriendo a la colaboración con la construcción educativa de la sociedad española, y ellas posibilitaron la escuela de la República (Zulueta, Azaña, Besteiro, Barnés, Llopis, etc.), que asumió, en cierta medida, algunos de los ideales institucionistas como el laicismo, la generalización de la enseñanza, la escuela unificada, la reforma de la enseñanza normal, la coeducación, etc. (Molero Pintado, 2000).

Por su parte, la JAE fue una institución clave en el desarrollo científico de España

durante el primer tercio del siglo XX. Inspirada por la ideología liberal y el espíritu progresista de la ILE, dedica sus mejores esfuerzos a fomentar, mediante becas, los estudios en el extranjero. De otro lado, la importancia que la JAE concedía a la modernización de la educación española a través de la formación de los maestros y profesores queda patente en el hecho de que la mayor parte de las más de 8.000 solicitudes de pensión producidas entre 1907 y 1934 corresponden a estudios dentro del área de la pedagogía, la enseñanza primaria, secundaria y normal (Marín Eced, 1990). Fueron muy diversos los centros de investigación, laboratorios, universidades, etc., que visitaron los pensionados de JAE, y todos esos contactos fueron decisivos para incorporar en nuestro país los nuevos conocimientos y las nuevas tendencias psicopedagógicas europeas y americanas (Herrero, García y Carpintero, 1995).

#### REFORMA EDUCATIVA Y PSICOLOGÍA

La construcción educativa de la II República española hunde además sus raíces en el movimiento de renovación pedagógica que surge en Europa a finales del siglo XIX, y cuyo máximo exponente es la corriente pedagógica denominada Escuela Nueva (Herrero, 2000). Este movimiento defendía una enseñanza activa, centrada en las condiciones personales del educando, prestando especial atención a sus intereses y su modo de entender el mundo, y con un gran respeto a su libertad, frente a los principios de autoridad, inmovilismo, metodologías pasivas y religiosidad de la pedagogía tradicional.

En el origen de esta renovación educativa, cuya influencia llega a España a través de la ILE, están figuras como Decroly, Montessori y Claparède. Este grupo de autores pioneros toma conciencia de que tal esfuerzo renovador supone, entre otras cosas, unas ciertas ideas sobre el niño y su

comportamiento, o sea, unas ciertas ideas psicológicas. Estas ideas proceden de varias fuentes que confluyen en este momento: Decroly, Montessori y Freinet en cuanto a la manera de entender la pedagogía; Claparède, la Escuela de Ginebra (Piaget, Bovet, Ferrière, etc.), y en general la tradición funcionalista europea y americana (Dewey, James), en cuanto que consagran entre los educadores la idea inicial de que la pedagogía debe basarse en el conocimiento científico del niño, y que éste sólo puede ser abordado, teórica y metodológicamente, desde la psicología experimental. Tampoco podemos olvidar la influencia de autores como Wundt, máximo representante de la psicología experimental, cuya obra era ya conocida en España por sus traducciones, y Binet, autor de la primera escala de medida de la inteligencia con amplia repercusión educativa.

En general, y en lo referente a los esfuerzos renovadores españoles, surgen en nuestro país dos núcleos representativos que se asientan en Madrid y Barcelona. Los desarrollos psicológicos y pedagógicos de estas dos «escuelas» discurren paralelamente, con escasas influencias y contactos desde principios de siglo. Sólo durante la II República se produce una influencia efectiva, simbolizada por la figura de Joaquín Xirau (Siguan, 1981). En lo que se refiere a otras personalidades del movimiento renovador catalán, deben destacarse Eugenio D'Ors y Alejandro Galí, éste último uno de los autores del *Diccionario de Pedagogía Labor*, máximo representante de la renovación pedagógica y convencido de la importancia de la psicología experimental para la pedagogía.

El *Diccionario Labor*, que nace en una editorial de Cataluña, es uno de los frutos de este movimiento de renovación pedagógica que se consolidó en la España de la II República y reclamaba el soporte científico de la psicología experimental, disciplina joven que, no obstante, iba adquiriendo un gran prestigio. Pretendemos comprobar

cómo se reflejan en este *Diccionario* los nuevos conocimientos y las nuevas tendencias psicológicas europeas y americanas.

#### EL *DICCIONARIO DE PEDAGOGÍA LABOR* Y SUS AUTORES

El *Diccionario de Pedagogía Labor* fue publicado en dos tomos el año 1936, en Barcelona, bajo la dirección de Luis Sánchez Sarto, maestro nacional y licenciado en Filosofía y Letras. Sus 1.626 páginas a dos columnas incluyen definiciones de un total de 966 voces, la mayor parte seguidas de una bibliografía seleccionada, y muchas de ellas acompañadas de láminas, gráficos e ilustraciones. El *Diccionario* contiene, además, un índice de voces, un índice alfabético (analítico y onomástico) y una lista de autores colaboradores (cuyas firmas no aparecen en las voces correspondientes, de modo que podemos considerarlos *coautores* (Pérez-Delgado y Mestre, 1988).

El prólogo del editor presenta la obra enumerando así sus contenidos: «Cultura y educación, educador y educando, formas, medios y métodos de enseñanza; análisis de las instituciones culturales y de las materias cultivadas en la escuela; ciencias básicas, auxiliares y especiales de la pedagogía; organización de la instrucción pública en todos los países; vida y obra de los grandes educadores de todos los tiempos, etc. Todo ello es objeto de minucioso estudio en este *Diccionario*, que condensa las bases científicas de la educación, la iniciación en todos los principios teóricos, la solución de los problemas prácticos, el pasado y el presente de la pedagogía mundial» (pp. V-VI).

El *Diccionario* es obra de 112 autores procedentes de 23 países (tabla I). Esto da idea del esfuerzo realizado por la editorial para cubrir un espectro de nombres suficientemente plural. En algunos casos (por ejemplo, el de Emilio Mira), un autor del

*Diccionario* aparece al mismo tiempo como voz. Varios de ellos, por otro lado, son nombres conocidos en diferentes ámbitos del mundo intelectual y científico, entre otros, Teodoro Causí, Margarita Comas, Lorenzo Filho, Alejandro Galí, Anselmo González Fernández, Emilio Mira y López, Francisco del Olmo, Concepción Saiz Amor o Antonio Vallejo Nágera.

TABLA I  
*Procedencia geográfica de los autores del Diccionario*

País	Nº de autores
España	48
Alemania	30
Austria	3
Brasil	3
Chile	3
Cuba	2
Italia	2
Guatemala	2
Bélgica	2
Portugal	2
Checoslovaquia	2
Costa Rica	2
Francia	1
China	1
Paraguay	1
Argentina	1
Inglaterra	1
Bolivia	1
República Dominicana	1
Dinamarca	1
México	1
Suiza	1
Ecuador	1

Puede observarse que, como seguramente era de esperar, predominan los autores de habla hispana (56,25%), mayoritariamente españoles. Sorprende, en cambio, la gran cantidad de autores alemanes, más de un cuarenta por ciento del total. No conocemos datos que expliquen este alto porcentaje, salvo el hecho de que Alemania sea la cuna de la psicología experimental. En otro sentido, podríamos especular

acerca de una política editorial particularmente sensible al entorno intelectual germano. Sin embargo, la sorpresa se atenúa al comprobar (véase tabla V) que los psicólogos alemanes se encuentran entre los más citados del *Diccionario* (así, Spranger, Herbart, Stern, Wundt...). Parece, pues, que la influencia germana es en general intensa en este momento.

Otro dato destacable es la escasísima presencia de autores de habla francesa, teniendo en cuenta la importancia de Francia, Suiza y Bélgica como receptores de investigadores becados por la JAE, muchos de los cuales lideraron la reforma educativa española. No obstante, veremos que, fijándonos en los países a los que pertenecen los psicólogos tratados como voces en el *Diccionario* (tabla IV), la proporción de autores francófonos sí es significativa.

#### PROCEDIMIENTO

En este trabajo, hemos intentado determinar la presencia de la psicología en *el Diccionario de Pedagogía Labor* mediante una aproximación cuantitativa y cualitativa a sus contenidos. Para ello hemos procedido de la siguiente manera:

- El primer nivel de análisis ha ido dirigido a ponderar el peso relativo de la psicología entre las restantes disciplinas recogidas en la obra. Para ello, clasificamos por ámbitos disciplinares todas las voces que se definen en el *Diccionario*.
- A partir de esta clasificación nos centramos en la categoría de voces relacionadas con la psicología y las analizamos distribuyéndolas en diferentes áreas temáticas.
- A continuación nos detenemos en el grupo de voces correspondientes a nombres de autores vinculados a la psicología, analizando el tipo de áreas en que trabajaron, su procedencia geográfica y la visibilidad de

sus aportaciones en el conjunto del *Diccionario* de acuerdo con la cantidad de citas que reciben en él.

- Finalmente, estudiamos la presencia de las principales «escuelas» psicológicas del primer tercio del siglo XX. Para ello, tenemos en cuenta las referencias explícitas que en el *Diccionario* se hacen tanto a estas escuelas como a los autores que las representan.

#### PRESENCIA DE LA PSICOLOGÍA

A la hora de clasificar las 966 voces del *Diccionario*, hemos optado por utilizar categorías no excluyentes. Partiendo del índice de voces que el propio *Diccionario* ofrece (denominándolo «índice de artículos»), en cada ocasión en que un término podía considerarse perteneciente a más de un ámbito de conocimiento, lo asignamos a tantas categorías como eran necesarias (por ejemplo, «coeducación» ha ido a parar a la categoría *educación*, pero voces tales como «aprender» y «orientación profesional» se han asignado tanto a *educación* como a *psicología*). No hay, pues, una coincidencia entre la cantidad de voces y la de frecuencias totales de las categorías temáticas, sino que éstas son más numerosas que aquéllas.

Como era de esperar en un diccionario de pedagogía (tabla II), el ámbito educativo acapara la gran mayoría de las voces.

A continuación, nos encontramos con la psicología y la filosofía, por este orden. Se pone de manifiesto, pues, la importancia crucial de la psicología como disciplina a la cual acudían masivamente los pedagogos de la época para fundamentar científicamente su trabajo. En cuanto a la relevancia de la filosofía, debemos recordar no sólo la carga filosófica de la psicología de la época, sino también la trascendencia de las cuestiones relativas a la ética y los valores en la educación (hay voces como «filosofía moral y pedagogía» o «filosofía y

TABLA II  
*Clasificación general de las voces*

Tema	Nº de voces
Educación	539
Psicología	209
Filosofía	115
Geografía	65
Medicina	47
Religión	38
Política	36
Biología	34
Metodología	30
Antropología	16
Derecho	14
Sociología	12
Filología	12
Literatura	8
Moral	7
Historia	7
Documentación	6
Economía	3
Periodismo	3
Teología	3

pedagogía de la vida»), así como el hecho de que los grandes promotores históricos de ideas pedagógicas han sido filósofos y ensayistas (Rousseau, Herbart, Vives...).

Requiere una explicación la gran cantidad de voces asignadas a la categoría *geografía*. En realidad, podrían sumarse a la categoría *educación*. Se trata de nombres de países en prácticamente todos los casos, y se traen a colación para describir la organización y política educativa de cada uno de ellos (leyes, sistema educativo, reformas, tradiciones, etc.). El *Diccionario Labor*, de este modo, realizó una inmensa tarea de documentación recopilando toda la información disponible sobre los sistemas educativos mundiales, lo cual permitía establecer comparaciones, estudiar los resultados de determinadas reformas llevadas a cabo en otros países y, en general, concebir la renovación educativa española en un contexto internacional y, más específicamente, europeo.

Hay otras cinco categorías lo suficientemente representadas como para que merezcan un breve comentario. La medicina recoge todo lo relativo al cuidado de los niños, los trastornos de carácter psiquiátrico que les pueden afectar y su terapéutica, la organización higiénica y sanitaria de las instituciones educativas, etc. La biología se refiere a cuestiones relacionadas con éstas (más centradas en la anatomía, fisiología y desarrollo infantil) y, en términos generales, podría unirse a la categoría *medicina*. La relevancia de *política* y *religión*, por su parte, viene a expresar una situación histórica muy propia de la España republicana: el enfrentamiento Iglesia-Estado en torno a las cuestiones educativas y los constantes intentos de reformar el anquilosado sistema educativo español por parte de los gobiernos (Pérez Galán, 1975). Finalmente, *metodología* recoge voces que ponen de manifiesto la necesidad, por parte de los reformadores pedagógicos de la época, de hacerse con las herramientas y procedimientos necesarios para tareas tan importantes como evaluar las capacidades de los alumnos, poner en marcha estrategias didácticas adecuadas, valorar los cambios organizativos en el aula, orientar vocacionalmente a los estudiantes, etc.

Si en lugar de fijarnos en todas las voces del *Diccionario* atendiéramos sólo a las que constituyen nombres de autores y los agrupáramos de acuerdo con sus áreas de investigación, obtendríamos una clasificación temática muy similar a la anterior. Exceptuando las categorías *medicina* y *geografía* —era de esperar que no hubiera tantos médicos y geógrafos que como tales interesasen a los pedagogos—, los cinco primeros puestos de la lista permanecen idénticos (de *educación* a *religión*). Sólo varía el orden: la educación sigue destacada en primer lugar, con un 47% de los autores, pero la categoría *filosofía* está por delante de *psicología* (podemos atribuirlo a la escasez de titulados en psicología como tales en la época) y *política* se antepone a *religión*

(quizá por el tono laico del *Diccionario* y porque se presta una gran atención a las reformas en política educativa).

Por último, quizá llama la atención la escasa presencia de voces sociológicas, al menos si pensamos en la gran importancia otorgada actualmente al contexto social como marco del desarrollo del sujeto y al entorno del aula como condición de toda práctica educativa. Lo cierto es que durante los años treinta la perspectiva era en general mucho más «individualista», en el sentido de focalizar todo el proceso educativo en la interacción entre el sujeto individual y su ambiente físico. El niño tendía a considerarse como un organismo en desarrollo enfrentado a un medio y la educación como el apoyo esencial para que ese desarrollo llegara a buen término. Más adelante veremos que tampoco la psicología social aparece demasiado representada en el *Diccionario*.

#### ÁREAS PSICOLÓGICAS DE INTERÉS

Detengámonos ahora en el grupo de las 209 voces que forman la categoría *psicología* en la clasificación general. Excluyendo los nombres propios (un total de 66, a los que dedicaremos el apartado siguiente), hemos distribuido las voces (143) en nueve áreas temáticas convencionales que, sin embargo, corresponden de manera bastante exacta a los campos de investigación de la psicología recogidos en el *Diccionario*. De nuevo, hemos preferido utilizar categorías no excluyentes a la hora de clasificar, por lo que la suma de las frecuencias de todas las áreas (195) supera al de las voces consideradas. Al igual que en los casos del conjunto total de voces y de los autores, a menudo hemos encontrado términos que encajaban en más de una categoría, como por ejemplo «niños difíciles» (que ha sido asignado a *educativa*, *evolutiva* y *clínica*), «psicoanálisis y pedagogía» (*clínica* y *educativa*) o «suicidios escolares» (*educativa* y *social*).

TABLA III  
*Clasificación de las voces psicológicas*

Área	Nº de voces
Básica	53
Educativa y evolutiva	49
Personalidad	23
Clínica	20
Social	19
Psicotecnia	14
Biológica	9
Diferencial	6
Jurídica	2

Como vemos en la tabla III, predomina la psicología básica. La explicación nos parece sencilla y ya la hemos apuntado en otros lugares de este trabajo. Los pedagogos de la época buscaban en la psicología experimental un fundamento científico a sus ideas sobre el comportamiento de los niños como sujetos psicológicos. La misma intención subyace a la obra de autores representativos del movimiento de la Escuela Nueva como Claparède o Decroly, también muy presentes en el *Diccionario*. Por otro lado, el interés por la psicología básica entendida como psicología experimental se pone asimismo de manifiesto en las proporciones de citas emitidas en el conjunto del *Diccionario* a los 66 psicólogos cuyos nombres aparecen como voces. Dentro de unas páginas veremos que autores como Wundt o Claparède se hallan entre los más citados.

En segundo lugar, entre las áreas a las que pertenecen las voces psicológicas aparece la psicología evolutiva y de la educación. Se trata de un área que, en cierto modo, está latente en la inmensa mayoría de las voces del *Diccionario* (por ejemplo, «testimonio infantil» se ha asignado a *psicología jurídica*, pero es evidente que implica nociones de psicología evolutiva). El punto de vista evolutivo, inseparable en el *Diccionario* del interés por las bases psicológicas de la educación, atraviesa cualquier preocupación

pedagógica, pues afecta al modo como se conciba el desarrollo del niño y la intervención educativa canalizadora del mismo.

Con una menor presencia, encontramos las áreas de personalidad, psicología clínica, psicología social y psicotecnia. Son todas ellas naturales en una obra como la que estamos estudiando. Sólo nos gustaría indicar la posibilidad de agrupar las voces correspondientes a *psicotecnia*, *diferencial* e incluso *personalidad*, ya que en su gran mayoría se refieren a cuestiones metodológicas, técnicas y de procedimientos. Sigue confirmándose, pues, la preocupación metodológica –en sentido amplio– de los pedagogos de la época. Es algo que ya indicamos en páginas precedentes y que revela también su interés por desarrollar una pedagogía sistemática y rigurosa.

#### PSICÓLOGOS RELEVANTES

El propio *Diccionario* ofrece información sobre la nacionalidad de los autores tratados y la lengua en que publicaron sus obras (tabla IV).

TABLA IV  
*Procedencia geográfica de las voces correspondientes a psicólogos*

País	Nº de autores
Alemania	16
Estados Unidos	13
Gran Bretaña	8
Francia	7
España	7
Suiza	5
Austria	4
Italia	1
Portugal	1
Bélgica	1
Cuba	1
Rusia	1
Brasil	1

Podemos comprobar que el peso de Alemania sigue siendo apreciable, aunque menor que el constatado al atender a los autores responsables de las voces. En cambio, la presencia de autores norteamericanos se hace muy notable, hasta el punto de alcanzar prácticamente a la de los germanos. Parece como si, a mediados de los años 30, el auge indiscutible de la psicología anglosajona obligara a ocuparse de toda una pujante generación de psicólogos que publican en lengua inglesa. De hecho, si consideramos las lenguas en que se expresan, el inglés «empata» con el alemán.

No obstante, sigue habiendo predominio europeo. Más del 75% de los autores pertenecen al Viejo Continente. Por otro lado, también observamos que el ámbito francófono adquiere una presencia destacable. Clasificando a los autores de acuerdo con sus idiomas, el francés ocupa el segundo lugar, seguido del español. Finalmente, agrupando los autores españoles e hispanoamericanos obtenemos para el español un porcentaje algo superior al 12%.

A partir de las referencias que aparecen en el índice alfabético del *Diccionario*, hemos contabilizado las citas emitidas a los 66 psicólogos tratados, con el fin de descubrir su visibilidad en el conjunto de la obra. De un total de 344 citas, haremos mención de aquellos autores que reciben más de 8 citas y que, constituyendo poco más de un quinto de los autores, acaparan casi tres quintos de las citas totales (un 59,01%). Se trata de 14 autores que poseen, por razones distintas, «méritos» psicológicos y pedagógicos sobrados para ser resaltados en esta lista final. Su influencia aparece como evidente en alguna dimensión del movimiento de renovación pedagógica al que nos hemos referido y en el cual algunos de ellos han desempeñado un papel esencial (Decroly, Montessori, Claparède, Wundt, Dewey y Binet).

Respecto del resto, señalemos, al menos, que E. Spranger (autor más citado) aporta su influencia a través de su psicología de los valores y de la cultura, en la que



TABLA V  
Citas recibidas por los psicólogos tratados  
como voces

Autor	Nº de citas
Spranger, E.	23
Bühler, Carlota	22
Herbart, J. F.	19
Decroly, O.	19
Stern, W.	20
Wundt, W.	15
Montessori, M.	14
Freud, S.	11
Claparède, E.	11
Vives, J. L.	12
Binet, A.	10
Dewey, J.	9
Dilthey, W.	9
Meumann, E.	9
Adler, A.	8
Spencer, H.	7
Külpe, O.	7
Scheler, M.	7
Terman, L. M.	6
Mira López, E.	6
Galton, F.	6
Ribot, T.	5
Jung, C. G.	5
Mill, J. S.	5
Bovet, P.	4
Thorndike, E. L.	4
Koffka, K.	4
Faria de Vasconcelos, A.	3
Varona, E. J.	3
Tumlirz, O.	3
Lindworsky, J.	3
Rossolimo, G.	3
Bonet (Juan Pablo)	3
James, Guillermo	3
Janet, P.	3
Häberlin, P.	3
Fischer, A.	3
Brentano, F.	3
Le Bon, G.	2
Ballard, F. B.	2
Bain, A.	2
Strauss, A.	2
Huarte de San Juan, J.	2

Barnés, D.	2
Stern, E.	1
Drever, J.	1
Queyrat, F.	1
González Fernández, A. A.	1
Angell, J. R.	1
Murchison, C.	1
Piéron, E.	1
Piaget, J.	1
Dumas, G.	1
Judd, C. H.	1
Healy, G.	1
Bühler, K.	1
Mallart y Cutó, J.	1
Kirkpatrick, E. A.	1
Winch, G. E.	1
Dunlap, K.	1
Starch, D.	1
Filho, L.	1
Pyle, G. E.	1
Pressey, S.	1
Lindner, G. A.	1
Cattell, J. McK.	1
	344

idealiza la tarea pedagógica como una realización personal. C. Bühler, psicóloga especialista en cuestiones evolutivas, destaca por sus investigaciones en la psicología del niño y del adolescente. Herbart, considerado por el *Diccionario* (pág. 1.558) como «el fundador de la verdadera pedagogía científica», porque su copiosa obra y sus numerosos seguidores dieron un impulso poderoso al movimiento pedagógico. Stern, iniciador de la psicología diferencial y gran representante de la psicología aplicada, porque puso a esta ciencia en relación con la pedagogía; además, su obra produjo un gran impacto en la naciente psicología de la personalidad. Freud, sin influencia directa sobre la pedagogía, recibe sus citas por ser un autor importante ya en esos años; sus ideas sobre el desarrollo de la personalidad estaban en el ambiente y los pedagogos del momento lo mencionaban en sus textos aunque sólo fuera para

mostrarse en desacuerdo con su pansexualismo. Vives, una de las más eminentes figuras del Renacimiento español, ocupa un lugar singular en la historia de la psicología; dada su posición «funcionalista» y su interés por la educación, no es de extrañar su presencia destacada en este *Diccionario*. Meumann es citado por sus estudios en el campo de la psicología experimental, donde se enmarcan sus trabajos pedagógicos, siempre realizados bajo una orientación psicológica. Dilthey, finalmente, es autor de una *psicología descriptiva* que constituye un contrapunto a las tendencias experimentales representadas por autores como Ebbinghaus y cuyas aplicaciones pedagógicas fueron desarrolladas por Spranger.

Desde la psicología orientada principalmente hacia las «ciencias del espíritu», como las de Dilthey o Spranger, hasta la psicología más experimental, representada entre otros por Ebbinghaus, las tendencias más relevantes de la época están, pues, presentes en esta obra.

#### PRINCIPALES ORIENTACIONES TEÓRICAS

Con frecuencia se ha señalado el carácter fundamentalmente receptivo que ha tenido la psicología española en sus orígenes y el papel decisivo que en consecuencia han desempeñado las principales tendencias de la psicología moderna en la configuración y desarrollo del quehacer psicológico en nuestro país. Entre estas tendencias, se ha solido destacar la especial significación que, a lo largo del primer tercio del siglo XX, adquirieron en nuestro suelo la psicología wundtiana, el psicoanálisis, la psicología de la Gestalt y la escuela ginebrina de psicología infantil (Carpintero, 1994). Como no podía ser de otra manera, todas estas orientaciones –aunque no sólo ellas– han dejado sentir también en el *Diccionario*. Consideraremos a continuación los

modos diversos en que se ha manifestado su presencia.

Debe hacerse notar, por lo pronto, que sólo algunas de las grandes orientaciones psicológicas características de las primeras décadas del siglo aparecen recogidas en el *Diccionario* como voces. Puede suponerse, en principio, que es a ellas a las que éste concede un mayor peso o relevancia en relación con los temas de los que trata. Desde esta perspectiva, pues, cobran particular relieve la fenomenología (voz «Fenomenología y pedagogía»), la personalística («Personalística»), el psicoanálisis («Psicoanálisis y pedagogía») y la psicología de la Gestalt («Estructura, psicología de la»). No resulta muy difícil vincular la especial visibilidad de estas corrientes con la situación general de la psicología y la cultura españolas de ese momento.

La fenomenología, por ejemplo, había sido promovida desde muy pronto en nuestro país por Ortega y Gasset, que hizo traducir en la editorial por él fundada, la *Revista de Occidente*, algunas de las obras capitales de los máximos representantes del movimiento fenomenológico (Lafuente, Carpintero, García y Herrero, 1995). En el *Diccionario* no sólo encontramos referencias a Husserl, Brentano, Stumpf y Scheler, sino también al propio Ortega, que mereció un artículo independiente. Es bien conocida además la poderosa influencia que la filosofía orteguiana, de profunda inspiración fenomenológica, ejerció sobre algunas de las figuras más destacadas del panorama educativo de la época, como Domingo Barnés (que llegó a ser ministro de Instrucción Pública) o Lorenzo Luzuriaga (el director de la prestigiosa *Revista de Pedagogía*), que fueron a su vez objeto de particular atención en este *Diccionario*.

A la figura de Ortega puede asociarse también el impulso dado a la difusión del psicoanálisis en España. Como es sabido, fue él quien promovió la traducción española de las obras completas de Freud, por más que siempre mantuviera una conside-

nable distancia crítica respecto de las posiciones freudianas. En este contexto, debe destacarse también el papel desempeñado por Emilio Mira, autor de una temprana monografía sobre el psicoanálisis (Mira, 1926) y responsable además de la redacción de algunas voces del *Diccionario* (Carpintero y Mestre, 1984).

No es demasiado aventurado atribuir asimismo a la influencia de Mira el relieve otorgado a la personalística de Stern. La concepción que éste tenía del hombre como *persona*, esto es, como una totalidad no susceptible de ser analizada en elementos discretos, se hallaba claramente en sintonía con la idea de la «unidad funcional» que Mira había recibido de su maestro Pi Suñer (1919) y que había incorporado a su propia visión de la unidad psicosomática del organismo humano y del carácter personal de su comportamiento (Iruela, 1993).

Probablemente haya sido esta aproximación globalista al comportamiento y psiquismo humanos lo que haya hecho a Mira singularmente atractivas las tesis de la psicología de la Gestalt. No es de extrañar por ello que las primeras referencias españolas a los logros de esta escuela psicológica alemana se deban al psicólogo catalán. Gracias a su invitación, además, Köhler visitó el Instituto de Orientación Profesional de Barcelona, donde dio un ciclo de conferencias en 1927. Por esas mismas fechas, la *Revista de Occidente* daba a conocer en España el libro de Koffka *Bases para la evolución psíquica del niño*, cuyas ideas tuvieron gran aceptación por las posibilidades de aplicación que ofrecían al mundo educativo. Algunas de estas posibilidades fueron exploradas por el pedagogo Teodoro Causí (1930), uno de los autores del *Diccionario*, que había relacionado explícitamente la teoría gestaltista de la percepción con el método global de Decroly y había conectado así las preocupaciones teóricas de la Gestalt con las decididamente aplicadas de los maestros y educadores (Lafuente, Carpintero y Ferrándiz,

1995). En el artículo del *Diccionario* dedicado a la psicología de la Gestalt, se subraya precisamente la utilidad de nociones como las de «estructura» y «forma» para el estudio de la mente y desarrollo infantiles.

Ahora bien, si en lugar de atender estrictamente a los artículos que el *Diccionario* incluye reparamos en las corrientes psicológicas que se consignan en su índice analítico, observamos que el abanico de orientaciones psicológicas que en él se tienen en cuenta se abre considerablemente. Aparecen ahora muchas otras, como el asociacionismo, el conductismo («behaviorismo» o «conductivismo»), la frenología, la paidología o la psicología individual. Gracias a este índice, además, puede estimarse la importancia que se da a cada una de ellas en función del número de veces que el término, o términos, con que se designa la tendencia en cuestión aparece mencionado en páginas distintas.

De este modo, podemos señalar la presencia de las orientaciones psicoanalíticas (citadas en 18 lugares diferentes), en particular la de la línea adleriana, que se recoge en el *Diccionario* bajo el rótulo de «psicología individual». Ella sola aglutina la mitad de las menciones al psicoanálisis detectadas. En orden descendente de referencias, destaca también la presencia de la fenomenología (7), el conductismo (6), el personalismo (3) y la Gestalt (3).

Una matización ulterior puede lograrse atendiendo a los autores mencionados y a su posible inserción en una u otra de tales líneas teóricas. Desde esta perspectiva, se observa que, mientras que ninguno de los autores a los que el *Diccionario* hace referencia puede adscribirse propiamente al movimiento conductista, sí aparecen numerosas menciones a autores de otras escuelas. A título meramente indicativo, podemos señalar referencias a autores psicoanalíticos (como Freud, 11; Adler, 8; Jung, 5; Ferenczi, 1; Pfister, 1), personalistas (Stern, 20), asociacionistas (Spencer, 7; J. S. Mill, 7; Ribot, 5; Bain, 2), fenomenoló-

gos (Scheler, 7; Brentano, 3; Husserl, 3; Fischer, 3; Kronfeld, 1; Stumpf, 1), gestaltistas (Koffka, 4; Köhler, 1; K. Bühler, 1; C. von Ehrenfels, 1) y psicólogos comprensivos (Spranger, el autor más tenido en cuenta del *Diccionario*, 23 menciones; Dilthey, 9).

No puede dejar de indicarse que algunos de los autores citados pertenecen a orientaciones teóricas que no aparecen identificadas en el *Diccionario* con el nombre con que suelen conocerse en nuestros días. En algunos casos, se trata de sistemas de escasa repercusión, como la psicología hórmica, de Mc Dougall (2), o la psicología *Ganzheit*, de Krueger (1). En otros, en cambio, son tendencias con una enorme significación, en particular para la psicología española. La escuela de Ginebra y, en general, el movimiento funcionalista son los ejemplos más salientes.

La Escuela de Ginebra cuenta con menciones a sus más destacados representantes: Claparède (11), Bovet (4) y Piaget (1). También encontramos referencias a los nombres más representativos del funcionalismo, tanto europeo (Binet, 10; Ebbinghaus, 3; el propio Claparède) como norteamericano (Dewey, 9; Thorndike, 4; James, 3; Angell, 1; Cattell, 1).

En general, puede decirse que impera en el *Diccionario* un enfoque globalista que no sólo se expresa en las múltiples referencias a psicólogos y pedagogos de esta orientación, sino en que explícitamente se menciona la escasa aplicabilidad que para la pedagogía tienen los enfoques elementalistas (el artículo sobre la «Psicofísica», por ejemplo, da claro testimonio de ello). Por otra parte, y al margen de las menciones concretas que reciben sus autores más emblemáticos, cabe afirmar que –como era de esperar– es la perspectiva funcional la que predomina en el *Diccionario* e impregna todas sus páginas. La atención que se presta al desarrollo, a los aspectos diferenciales del psiquismo y a las dimensiones aplicadas de la psicología –en particular a la

educación– así lo ponen de manifiesto de modo inequívoco.

## CONCLUSIÓN

Hemos mostrado que el *Diccionario de Pedagogía Labor* es representativo del tipo de educación que, heredera de los esfuerzos modernizadores de los hombres del 98 y potenciada por instituciones como la ILE o la JAE, se impulsó en España durante la II República y cuyo desarrollo, sin embargo, fue truncado por el estallido de la Guerra Civil. Desde un punto de vista teórico, la renovación educativa republicana se nutre básicamente de los principios de la Escuela Nueva, cuya concepción activa del educando descansa sobre ideas psicológicas tomadas de las diversas corrientes que constituyen la psicología científica a finales del siglo XIX y principios del XX.

El *Diccionario Labor* supuso una ingente tarea de sistematización y puesta al día de todos estos principios psicopedagógicos. La presencia de la psicología entre sus voces es destacadísima, lo cual nos proporciona un claro testimonio de la tendencia a fundamentar científicamente una práctica educativa rigurosa. De ahí que, entre los contenidos psicológicos, sobresalgan los referidos a la psicología experimental, la metodología y la psicología evolutiva, áreas todas ellas implicadas en una concepción científica del niño y la función de la educación en su desarrollo. En lo que respecta a las perspectivas teóricas predominantes en el *Diccionario*, destacan las de orientación funcional (no sólo americanas, sino también europeas, pues el peso de los autores del Viejo Continente aún supera en esta obra al de los norteamericanos). El funcionalismo, y en general los enfoques globalistas, cimentaban un punto de vista centrado en el desarrollo, la actividad, las diferencias individuales y la dimensión aplicada de la psicología, que tuvo en la educación una de sus mejores expresiones.

## BIBLIOGRAFÍA

- CARDA, R. M.; CARPINTERO, H.: *Domingo Bar-nés: Psicología y Educación*. Alicante, Instituto de Cultura «Juan Gil-Albert», 1993.
- CARPINTERO, H.: *Historia de la psicología en España*. Madrid, Eudema, 1994.
- CARPINTERO, H.; MESTRE, M. V.: *Freud en España*. Valencia, Promolibro, 1984.
- CAUSÍ, T.: «La globalización de Decroly y la psicología de la estructura», en *Revista de Pedagogía*, 103 (1930), pp. 293-301.
- HERRERO, F.: *Mercedes Rodrigo: Una pionera de la psicología aplicada en España y en Colombia*. Tesis doctoral. Facultad de Filosofía, Universidad Complutense de Madrid, 2000.
- HERRERO, F.; GARCÍA, E.; CARPINTERO, H.: «Psicopedagogía en España (1900-1936). Becarios españoles en centros europeos», en *Revista de Historia de la Psicología*, vol. 16, nº 1-2 (1995), pp. 181-200.
- IRUELA, L. M.: *Psiquiatría, psicología y armonía social. La vida y la obra del Doctor Emilio Mira y López*. Barcelona, Universitat de Barcelona, 1993.
- JIMÉNEZ-LANDI, A.: *La Institución Libre de Enseñanza y su ambiente*. Tomo 4: *Período de expansión influyente*. Madrid, Editorial Complutense, 1996.
- LAFUENTE, E.; CARPINTERO, H.; FERRÁNDIZ, A.: «The introduction of Gestalt Psychology in Spain (1923-1936)», en S. JAEGER, I. STAEUBLE, L. SPUNG & H.-P. BRAUNS (eds.): *Psychologie im soziokulturellen Wandel – Kontinuitäten und Diskontinuitäten*. Frankfurt am Main, Peter Lang, 1995 (pp. 214-220).
- LAFUENTE, E.; CARPINTERO, H.; GARCÍA, E.; HERRERO, F.: «The reception of phenomenology in Spanish contemporary thought (1913-1936). Ortega y Gasset and the School of Madrid», en R. STACHOWSKI & A. PANKALLA (eds.): *Studies in the History of Psychology and the Social Sciences*. Poznan, The Adam Mickiewicz University, 1995 (pp. 101-107).
- MARÍN ECED, T.: *La renovación pedagógica en España (1907-1936). Los pensionados en pedagogía por la Junta de Ampliación de Estudios*. Madrid, CSIC, 1990.
- MIRA, E.: *El Psico-análisi*. Barcelona, Monografies Mèdiques, 2, 1926.
- MOLERO PINTADO, A.: *Historia de la educación en España, IV. La educación durante la Segunda República y la Guerra Civil (1931-1939)*. Madrid, Ministerio de Educación y Ciencia, 1991.
- *La Institución Libre de Enseñanza, un proyecto de reforma pedagógica*. Madrid, Biblioteca Nueva, 2000.
- OTERO URTAZA, E.: *Las Misiones Pedagógicas: una experiencia de educación popular*. A Coruña, Edición do Castro, 1982.
- PI SUÑER, A.: *La unidad funcional*. Barcelona, Minerva, 1919.
- PÉREZ-DELGADO, E.; MESTRE, M. V.: «Evolución y difusión de la psicología en España a través de la información psicológica en tres grandes diccionarios publicados en el primer tercio del siglo XX», en A. ROSA et al. (eds.): *Psicología e Historia. Contribuciones a la investigación en Historia de la Psicología*. Madrid, Ediciones de la UAM, 1988 (pp. 123-132).
- PÉREZ GALÁN, M.: *La enseñanza en la Segunda República española*. Madrid, Cuadernos para el Diálogo, 1975.
- SIGUAN, M.: *La psicología a Catalunya*. Barcelona, Ediciones 62, 1981.
- TAMAMES, R.: «La República. La era de Franco», en *Historia de España Alfaguara*, tomo VII. Madrid, Alianza Universidad, 1973.
- VILLACORTA BAÑOS, F.: *El Ateneo de Madrid (1885-1912)*. Madrid, CSIC, 1985.